



Plataformas elevadoras

Seguridad, eficiencia y precisión para una logística que crece en altura

En un escenario logístico marcado por mayores exigencias de seguridad, eficiencia y continuidad operacional, las plataformas elevadoras se consolidan como equipos clave para responder al crecimiento en altura de bodegas, centros de distribución e instalaciones industriales. Su versatilidad y tecnología permiten optimizar tareas en entornos cada vez más complejos.

La logística moderna se está desarrollando en un escenario cada vez más exigente. La presión por optimizar espacios, aumentar la productividad, responder con mayor velocidad y mantener altos estándares de seguridad ha impulsado a las empresas a repensar la forma en que operan sus bodegas, centros de distribución, plantas productivas y patios logísticos. En ese contexto, las plataformas elevadoras han adquirido un rol cada vez más relevante, al transformarse en equipos clave para ejecutar tareas en altura con mayor seguridad, eficiencia y precisión.

Durante años, las operaciones logísticas estuvieron principalmente asociadas al movimiento horizontal de mercancías: recepción, almacenamiento, prepara-

ción de pedidos, despacho y transporte interno. Sin embargo, el crecimiento de los volúmenes, la diversificación de productos, el avance del e-commerce y la necesidad de aprovechar mejor cada metro cuadrado disponible han llevado a muchas compañías a mirar hacia arriba. Las bodegas son cada vez más altas, los sistemas de almacenaje más densos y las exigencias operacionales más complejas. Esto ha hecho que el trabajo en altura deje de ser una actividad puntual para convertirse en una necesidad permanente dentro de la operación.

Trabajos en altura: seguridad y continuidad operacional

En este escenario, las plataformas elevadoras entregan una respuesta concreta.

Su incorporación permite realizar labores como mantenimiento de infraestructura, instalación y revisión de luminarias, montaje de racks, inspección de sistemas, apoyo a tareas de picking en altura, carga y descarga, limpieza industrial y trabajos técnicos en zonas elevadas. A diferencia de soluciones tradicionales, estos equipos permiten acceder a distintos niveles con mayor estabilidad, mejor control del desplazamiento y condiciones más seguras para los operadores.

Uno de los principales aportes de las plataformas elevadoras está asociado a la seguridad. En logística, los riesgos derivados del trabajo en altura pueden tener consecuencias importantes, tanto para las personas como para la continuidad de

Especial
PLATAFORMAS ELEVADORAS 11

la operación. Caídas, golpes, maniobras inseguras, uso inadecuado de escaleras o intervención de zonas elevadas sin equipamiento apropiado son situaciones que pueden traducirse en accidentes, detenciones operacionales y daños a la infraestructura. Por ello, contar con equipos diseñados específicamente para elevar personas o cargas permite reducir la exposición al riesgo y profesionalizar este tipo de tareas.

La seguridad, sin embargo, no depende únicamente del equipo. También requiere una correcta selección de la plataforma, capacitación de los operadores, mantenciones periódicas, evaluación del entorno de trabajo y cumplimiento de protocolos internos. Cada operación tiene condiciones distintas: altura requerida, tipo de superficie, espacio disponible para maniobrar, peso a elevar, frecuencia de uso, presencia de personas en circulación, interacción con grúas horquilla u otros equipos móviles, y características del recinto. Por eso, elegir una plataforma elevadora no debe ser una decisión aislada, sino parte de una mirada integral sobre seguridad operacional.

La eficiencia es otro factor determinante. En centros logísticos donde los tiempos son cada vez más ajustados, reducir desplazamientos innecesarios, agilizar intervenciones y minimizar detenciones resulta fundamental. Una plataforma adecuada permite ejecutar trabajos en altura de manera más rápida, ordenada y controlada, evitando improvisaciones y disminuyendo la dependencia de soluciones menos productivas. Esto es especialmente relevante en operaciones que funcionan con altos niveles de ocupación, turnos extendidos o ventanas de mantenimiento reducidas.

Además, las plataformas elevadoras contribuyen a mejorar la continuidad operacional. En una bodega o centro de distribución, una falla en iluminación, sistemas eléctricos, sensores, estructuras, techumbres o equipos instalados en altura puede afectar directamente la

La incorporación de plataformas elevadoras permite mejorar la continuidad operacional, facilitar tareas de mantenimiento e inspección, y responder a las exigencias de una logística cada vez más tecnificada, vertical y compleja.

operación. Contar con equipos disponibles para intervenir rápidamente permite resolver contingencias, realizar mantenimiento preventivo y evitar que pequeños problemas escalen hacia interrupciones mayores. En este sentido, las plataformas no solo cumplen una función de apoyo, sino que se transforman en herramientas estratégicas para sostener la operación.

La versatilidad de estos equipos también explica su creciente presencia en logística. Existen distintos tipos de plataformas elevadoras, cada una orientada a necesidades específicas. Las plataformas tipo tijera, por ejemplo, son ampliamente utilizadas en interiores y superficies estables, especialmente cuando se requiere elevación vertical y espacio para que el operador trabaje con herramientas o materiales. Las plataformas articuladas permiten acceder a zonas de difícil alcance, sortear obstáculos y trabajar en puntos específicos de la infraestructura. Las plataformas telescópicas, en tanto, ofrecen mayor alcance horizontal y altura, siendo útiles en instalaciones de gran tamaño o en tareas exteriores.

También existen soluciones más compactas, pensadas para espacios reducidos o pasillos estrechos, lo que resulta especialmente relevante en bodegas con alta densidad de almacenamiento.

Tecnología, versatilidad y nuevos estándares operacionales

Otro aspecto que ha ganado importancia es la tecnología incorporada en las plataformas elevadoras. Hoy estos equipos cuentan con sistemas de control más precisos, sensores de seguridad, alarmas, limitadores de carga, estabilizadores, mecanismos de diagnóstico, ba-

terías de mayor autonomía y opciones eléctricas que reducen emisiones y ruido. Estas características son especialmente valoradas en centros de distribución cerrados, instalaciones urbanas o entornos donde la sustentabilidad y la seguridad ambiental forman parte de los criterios de operación.

La electromovilidad también está marcando una tendencia relevante en este segmento. En la medida en que las empresas avanzan hacia operaciones más limpias, silenciosas y eficientes, las plataformas eléctricas aparecen como una alternativa alineada con los nuevos estándares de sostenibilidad. Su uso permite disminuir emisiones locales, reducir costos asociados a combustibles y mejorar las condiciones de trabajo en espacios interiores. Esto resulta particularmente importante en bodegas, plantas alimentarias, centros de distribución farmacéuticos o instalaciones donde las condiciones ambientales deben mantenerse bajo control.

Desde la perspectiva de la gestión logística, las plataformas elevadoras también permiten una mejor planificación del mantenimiento y de las intervenciones en infraestructura. Ya no se trata solo de reaccionar ante una falla, sino de programar revisiones, inspecciones y mejoras de manera preventiva. Esta lógica es coherente con la evolución de la logística hacia modelos más predictivos, donde la continuidad operacional depende tanto de la capacidad de respuesta como de la anticipación. Una bodega moderna no solo necesita mover productos con eficiencia; también debe asegurar que su infraestructura, sistemas y equipamiento funcionen en condiciones óptimas. /NG